

Kate Russo

SUPERHOST



Una conversación con Kate Russo

ENTREVISTA CONCEDIDA A LA EDITORIAL

En *Superhost*, Kate Russo nos introduce en la vida de Bennett Driscoll, un artista en declive y recién divorciado que, para salir adelante económicamente, debe alquilar su piso en AirBed, una plataforma de alquileres vacacionales. La visita de tres huéspedes lo ayudará a reubicarse en este periodo incierto de su vida y le ayudarán a descubrir facetas de sí mismo que desconocía.

¿Cómo se te ocurrió la idea para la novela? ¿El punto de partida fue la premisa de alguien que no está donde quiere estar en cierto punto de su vida o se te ocurrió primero la idea de Bennett Driscoll, una estrella en declive?

Tanto la idea para el libro, como el personaje principal, Bennett, se me ocurrieron al mismo tiempo. Yo misma era superhost, llevaba un Airbnb en la costa de Maine y me frustraba el rumbo que estaba tomando mi carrera como artista y escritora. Invertía más tiempo en gestionar las reservas que en pintar y en escribir. Igual que le pasa a Bennett en el libro, me estaba empezando a obsesionar con las reseñas de Airbnb. En esos momentos me acordaba de todos los pintores hombres de éxito que componen casi todo el mercado del arte actual. Pensaba con rencor si alguno de ellos habría tenido que limpiar baños alguna vez. Ahí fue cuando Bennett apareció en mi mente. Quise poner en mi lugar a un artista hombre, así que escribí sobre uno.

La ciudad de Londres es tan personaje de la novela como lo es Bennett. Es el lugar que mejor conoce pero donde se siente perdido, y también es el lugar al que Alicia vuelve en busca de algo. ¿Cómo fue escribir sobre una ciudad en la que ya no vivías? ¿Fue difícil no romantizarla en exceso?

Sigo intentando pasar algunos meses al año en Londres, así que en cierto modo siento que nunca me he ido. La relación que tiene Alicia con la ciudad es muy parecida a la que tengo yo. A menudo siento como que persigo una especie de nostalgia cada vez que estoy allí. Quería que uno de los personajes experimentara eso. Bennett no conoce otra cosa, así que su vivencia es completamente distinta. Mi marido es inglés, nació y creció en el oeste de Londres, por eso creo que su actitud hacia la ciudad se refleja muy bien en cómo se mueve por ella Bennett, que está en un punto en el que lleva tanto tiempo allí que se le empieza a quedar pequeña. No ve lo que la ciudad le puede ofrecer. Ahí es cuando empieza a sentirse perdido. Salir del estudio se vuelve esencial para que recupere su confianza. Esto empieza la primera vez que visita el Soho cuando va a el Claret. Me inspiré en un pub llamado The French House, uno de mis sitios favoritos de Londres. Creo que es verdad que de manera natural he llevado a los personajes a algunos de mis lugares favoritos de la ciudad, porque me daba una excusa para estar allí en mi imaginación.

No sé si es algo habitual que se mencionen artistas de hip hop en los agradecimientos de las novelas. ¿La música desempeña un papel importante en tu proceso creativo, como le ocurre a Emma, o es más algo personal del día a día, como para Bennett? Y en el caso de él, ¿el hecho de que en el iPod solo tenga temas de un cantante es algo que nos habla de su personalidad?

Mi relación con la música es a la vez algo creativo, como para Emma, y algo cotidiano, como para Bennett. Es tan importante en mi vida que me resulta imposible no escribir sobre ello. Una de las primeras cosas que hago cuando empiezo a construir un personaje nuevo es pensar la música que escucha. De lo primero que supe de Bennett fue que le encanta Roots Manuva. Al principio del libro, Bennett se siente tan solo que Roots Manuva tiene un papel parecido al de un amigo imaginario. Ha borrado el resto de música del iPod porque todo le recuerda a su exmujer. Roots Manuva es parte de su renacer. Resulta más difícil imaginarle recuperando la confianza en sí mismo sin el rapero sonándole en los oídos.

La obsesión de Emma con Philip Glass también fue de lo primero que supe de ella. Tuve claro que quería que la música fuera la parte central de su proceso creativo. No es muy diferente de lo que yo misma podría hacer en mi ritual cuando estoy en el estudio. De hecho, ¡le di una de mis ideas!

***Superhost* está llena de observaciones sobre el arte y el proceso creativo desde distintos puntos de vista y hay una gran diferencia entre cómo Emma y Bennett afrontan su trabajo y lo que obtienen de él. ¿Tenías la intención de establecer una dicotomía? ¿Se trata de una crítica social?**

Desde el principio tenía claro que quería que Bennett y Emma fueran artistas muy diferentes, pero no fue hasta que el proceso estaba más avanzado, creo que en el tercer borrador, cuando me di cuenta de que esta diferencia era fundamental para la tensión que hay entre estos dos personajes. Bennett se ha formado de una manera más tradicional, mientras que Emma es muchísimo más conceptual en su proceso creativo. A mí me gusta utilizar tanto lo tradicional como lo conceptual en mi propia obra, así que en cierto modo creo que divido mi personalidad artística en dos. Emma piensa que Bennett tiene una manera de trabajar muy anticuada, mientras que Bennett piensa que la de Emma es pretenciosa y carece de técnica. Cada uno desconfía del método del otro. Esto al final conduce a algo más que a la aversión por el arte del otro, es el catalizador de la desconfianza y el desagrado que se tienen. Supongo que es una crítica social en el sentido de que todos lo hacemos: por no estar de acuerdo en una cosa, solemos asumir que no estamos de acuerdo en nada.

Ahora que consumimos tanto contenido en internet, ¿la situación del mundo del arte es tan nefasta como la retratas en la novela? A pesar de que a Bennett le apasiona la pintura, tiene sentimientos negativos hacia la industria, tanto como para no querer que su hija tenga que pasar por ello. ¿Los artistas ya no pueden ganarse la vida con su arte sin comprometer su talento?

Es increíblemente difícil ganarse la vida con las artes visuales. Siempre ha sido así, pero se ha puesto todavía más difícil en muchos sentidos. Con las redes sociales tenemos acceso a un repertorio artístico increíble que de otra forma no podríamos ver. Esto puede ser algo bueno, pero también implica que muchos de nosotros ya no interactuamos con el arte como estaba pensado que lo hiciéramos (en museos, galerías o espacios expositivos). Creo que muchos artistas son de la opinión de que, aunque está muy bien tener muchos me gusta cuando publicas tu obra, los me gusta no pagan las facturas. Existe un desajuste en la manera en la que la gente se relaciona con el arte. Y lo que le pasa a Bennett está ocurriendo de verdad en el mundo artístico. Los últimos años las galerías han dejado de representar a artistas vivos porque ganan más dinero con artistas ya fallecidos. Es deprimente. Si yo tuviera un hijo que quisiera ser artista, también me pondría nerviosa.

Las mujeres con las que se encuentra Bennett en *Superhost* son muy distintas, pero cada una saca de él algo diferente y juntas le fuerzan a reaccionar y a salir de la crisis de la mediana edad. ¿Lo de enfrentar a un hombre con varias mujeres fue planeado o fue surgiendo con la trama de la novela?

Todo fue bastante intencionado, y para mí fue una cuestión de equilibrio. Quería que las huéspedes fueran mujeres, porque sabía que iba a escribir un capítulo desde cada perspectiva y quería que el libro tuviera puntos de vista femeninos. Que cada una estuviera en una etapa de la vida —una en los veinte, otra en los treinta y otra en los cincuenta— salió de forma natural.

Desde el principio supe que Bennett tendría una hija, porque quería jugar con la relación padre-hija que yo misma tengo. Claire fue el personaje que más natural surgió, no estaba planeada para nada. De repente, apareció allí sin más.

En *Superhost* se hacen muchos comentarios sobre la soledad y la salud mental. Casi todos los personajes están pasando por algún problema que nos resulta cercano. ¿Qué te hizo querer escribir sobre esto? ¿Crees que es algo que está relacionado con la creación artística o fue por otra cosa?

Creo que siempre me inclino por escribir personajes solitarios, porque yo soy una persona muy introvertida. La soledad es un sentimiento universal y puede tener consecuencias graves en nuestras vidas. Quería que todos los personajes tuvieran ese sentimiento en común. Todos se sienten solos, pero eso no significa que se les dé bien relacionarse entre ellos. En este libro hay muchos problemas para conectar y muchos malentendidos, que son cosas muy humanas. Con Emma quería llevarlo un paso más allá. Ella vive con trastorno obsesivo compulsivo, que es algo con lo que muchos miembros de mi familia y yo hemos tenido que lidiar de alguna manera. Y digo que «vive» con ello porque no todo es malo. A Emma le provoca una angustia enorme, pero también le hace ser la clase de artista que es. No siempre hay una correlación entre el arte y la salud mental, pero en el caso de Emma, creo que sí se da.

RUSSO es una novelista estadounidense que creció en Maine, pero se casó con un británico y ahora vive a caballo entre Maine y el Reino Unido. Tiene un máster de pintura de la Escuela de Bellas Artes Slade de Londres y, cuando vivía allí, colaboró con el grupo de teatro Love Bites, que representó dos de sus obras cortas (*The Blind* y *Bernie's Night Off*) en el escenario de la librería Calder Bookshop. Ha hecho varias exposiciones en Estados Unidos e Inglaterra. *Superhost* es su primera novela.



© TOM BUTLER

Tú eres tanto artista como escritora. ¿Crees que hay una relación entre *Superhost* y tus propias creaciones artísticas? La obra de Emma me recuerda a tus cuadros y tus pinturas hechas con hilo.

¡Sí! Creo que has sabido ver la conexión. Mi obra se parece mucho a la que hace Emma. Me gusta ser muy repetitiva y abstracta cuando pinto, dibujo o trabajo con los hilos, pero también me gusta mucho la historia del arte y utilizo muchas paletas de obras históricas en mis cuadros. Fue este interés por la pintura histórica, en especial por el retrato, lo que le dio forma al tipo de artista que quería que fuera Bennett.

¿Crees que tu primera novela habría sido diferente si la hubieras empezado durante la pandemia en lugar de haberla acabado incluso antes de saber que iba a suceder?

Me alegro de que no haya sido así, porque si no, probablemente me habría presionado para establecer más conexiones entre la soledad de los personajes y el aislamiento que hemos sentido todos durante esta pandemia. Creo que la pandemia ha exacerbado muchos de los problemas que ya teníamos antes, especialmente la dependencia de las redes sociales y otros aspectos de la vida moderna que empeoran la soledad. Es extraño, pero pienso que la historia llega a los lectores incluso más ahora que hemos pasado, o que estamos pasando, por una pandemia.

¿Puedes llegar a estar perdido en el lugar que mejor conoces?

Bennett Driscoll es artista: antiguo nominado al premio Turner y estrella en declive. A los cincuenta y cinco su esposa lo ha abandonado, hace dos años que no vende ningún cuadro y su galería quiere dejar de representarlo porque su obra tendrá más valor en sentido retrospectivo... cuando haya muerto. Así que, con una casa grande en un barrio del oeste de Londres y sin ingresos, no le queda más remedio que mudarse al estudio que tiene en el jardín trasero y alquilar la casa a través de una popular plataforma de alquileres vacacionales: AirBed.

De pronto, a Bennett todo se le pone cuesta arriba: se siente un intruso en su propia casa, su hija Mia se ha marchado a estudiar Bellas Artes y cualquier posible relación se acaba antes de empezar. Todo eso cambia cuando tres huéspedes distintas (Alicia, una estadounidense solitaria; Emma, la artista torturada; y Kirstie, una divorciada que se atreve a ser un poco optimista) sacan a relucir partes de sí mismo que creía haber perdido hacía tiempo.

Cálida, ingeniosa y del todo compasiva, *Superhost* es un retrato cautivador de la mediana edad, las relaciones y lo que verdaderamente implica que se te presente una segunda oportunidad en la vida.

«El antidoto perfecto para esta época en la que tenemos que quedarnos en casa. *Superhost* me da esperanzas para el futuro, para cuando todos podamos volver a abrir las puertas y los corazones.» *Buzzfeed*

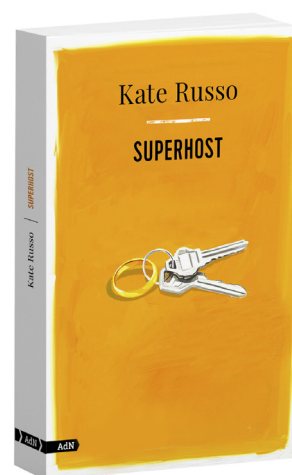
«Un debut ingenioso y placentero... Russo tiene un talento formidable, y los lectores estarán ansiosos por saber qué hará a partir de ahora.» *Publishers Weekly*

«En su debut encantador y conmovedor, Russo escribe con humor y cálida empatía. Un regalo para los admiradores de Nick Hornby y de Tom Perrotta.» *Kirkus Reviews*

«Un debut que encandila con su extravagancia. El lector se siente a gusto conociendo a Bennett y el Londres por el que deambula.» *Booklist*

«La encantadora novela de Kate Russo es hábil, rápida y sorprendente. Habría jurado que estaba allí y no quería marcharme.»

Luis Alberto Urrea



20 MAYO

KATE RUSSO
SUPERHOST (ADN)

Traducción de Maia Figueroa Evans

ADN ALIANZA DE NOVELAS
14,50 x 22,00 | 384 pp | Rústica
978-84-1362-235-4 | 3455210

€ 19,00



AdNovelas.com
twitter @adnovelas
instagram @adnovelas
facebook @adnovela

AdN